

EL ENFOQUE DEL BUEN VIVIR COMO UNA VISIÓN COLECTIVA

THE APPROACH OF GOOD LIVING AS A COLLECTIVE VISION

Javier Alejandro Avila Larrea

Programa Interdisciplinario de Población
y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS)

Universidad de Cuenca, Ecuador

javieravilarrea@yahoo.com

Resumen

El problema presente en la actual sociedad es la excesiva valoración que se le otorga a su dimensión económica y su bienestar se mide en base a tal aspecto; por lo cual hemos visto la necesidad de proponer un bienestar colectivo que sea medido a través de la integración de distintas dimensiones y rescatando lo específico de cada territorio. En cuanto al aspecto metodológico, la elección de un “diseño flexible” nos ha permitido la elección del territorio específico de investigación (Nabón), en el cual se realizaron análisis estadísticos que responden a un enfoque mixto de variables subjetivas como objetivas.

Palabras clave: Bienestar Colectivo, Buen Vivir, desarrollo, índice, indicador.

Abstract

The current problem in today's society is the excessive assessment which gives its economic dimension and of course its welfare, it's measured under an aspect; thus it has been seen the necessity to propose a collective welfare which is measured through integration of different dimensions and rescuing the specific of each territory. About the methodological aspect, the choice of a “flexible design” it has followed the choice of the specific territory of investigation (Nabón), in which statistical analyzes were performed corresponding to a mixed approach of both subjective and objective variables.

Keywords: Collective wellbeing, good living, development, index, indicator.

1. INTRODUCCIÓN

El hecho de que en las sociedades se privilegie el crecimiento económico en detrimento de otras dimensiones que bien pueden ser iguales o más importantes que dicho aspecto, trae exigencias en el plano académico, social e institucional, en donde nos obliga a direccionar esfuerzos por dar respuestas pertinentes y que a su vez sirvan para una nueva manera de enfocar la planificación y desde luego la formulación de políticas públicas.

La problemática en la que nos enmarcamos es precisamente esa pasividad y letargo en aceptar todo lo que viene dado desde el pensamiento dominante (economicismo), con lo cual allanamos el camino para que nuestras prácticas, procesos, actividades, etc., más bien apoyen en el transcurso del tiempo aquellas desigualdades y relaciones de poder asimétricas, que benefician a los grandes capitales y no responden a los intereses locales.

Se ha reconceptualizado un bienestar colectivo que busca una armonía entre seres humanos y naturaleza, desde luego nos hemos puesto en la tarea de darle sentido a las necesidades básicas que tienen las sociedades pero claro dentro de estos nuevos principios.

Ahora bien, en un país como Ecuador, que tiene dentro de su propia constitución política un modo distinto de filosofía de vida como lo es el Buen Vivir (Sumak Kawsay), no podemos mirarlo de soslayo sino más bien analizarlo, interpretarlo e incorporarlo a nuestro enfoque, razón por la cual en el presente trabajo de lo que se habla es de un bienestar colectivo dentro del Buen Vivir. Con ello hemos pretendido rescatar sus principios para la selección y la manera de medir de los respectivos indicadores de los componentes construidos.

Como principal alcance del presente trabajo se puede mencionar la especificidad, desagregación y variables objetivas y subjetivas que se toman en cuenta para la medición del bienestar colectivo en las distintas zonas de planificación; además se efectuó un profundo análisis de los indicadores territoriales que también se realizaron, so pretexto de no dejar de lado aquella dimensión territorial que es muy necesaria en el modo de vida actual de las sociedades. Por otro lado, las limitaciones vinieron desde luego por la información que se tenía a la mano, lo cual no desmerece en nada este primer intento de mediciones alternativas, el cual va a representar un completo insumo como línea de investigación para las futuros estudios del autor y de los miembros de su equipo de trabajo.

2. METODOLOGÍA

A breves rasgos, se puede mencionar que en un principio se realizó un recorrido teórico: sobre los antecedentes del desarrollo (aunque no aparezca en este documento), el desarrollo per se, la revisión del bienestar y el establecimien-

to de su nuevo significado colectivo. Además, la visión de buscar los medios para conseguir los fines nos tornó en la búsqueda de un nuevo tipo de necesidades básicas dentro del bienestar colectivo; lo cual está acorde a los principios del Buen Vivir (Sumak Kawsay) andino-amazónico.

Luego se procedió, en base a la Encuesta del Bienestar (realizada en el año 2012 por el Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable-PYDLOS y el Consorcio Público de la Cuenca del Río Jubones-CCRJ) a un análisis cuantitativo para la determinación de las dimensiones relevantes y específicas para cada uno de los territorios analizados (zonas de planificación). Además, finalmente con información del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) del cantón Nabón (realizado por el propio PYDLOS) se construyeron indicadores territoriales referentes a las actividades presentes actualmente.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y DISCUSIÓN TEÓRICA EN TORNO AL CONCEPTO DEL BUEN VIVIR

3.1 *La Panacea: El Desarrollo*

El establecimiento de *áreas subdesarrolladas* bajo el criterio netamente occidental y materialista, nos condena necesariamente a que estamos por debajo del otro, de lo correcto, de lo acertado, de los *desarrollados*; y si estamos por debajo quiere decir que nuestro objetivo es el ser como ellos, alcanzarlos y dejarnos ayudar. Desde luego entonces lo correcto y lo natural es ser como los países industrializados; existe un antes y puede haber un después para las naciones si articulan sus políticas a intereses de “potencias” externas:

Esta metáfora tomada de la vida natural cobró un vigor inusitado. Se transformó en una meta a ser alcanzada por toda la Humanidad. Se convirtió, esto es fundamental, en un mandato que implicaba la difusión del modelo de sociedad norteamericana, heredera de muchos valores europeos (Acosta, 2012a:34).

Muchos autores (Dussel, Hardt y Negri, Lander, Amin, etc.) ponen el énfasis en el carácter globalizador del desarrollo, en beneficio de los que se hacen llamar países desarrollados. Pero, el impulso con el cual llegó a consolidarse dicho movimiento de mercado, llegó con la crítica al estado keynesiano y el Estado interventor, a través de ideas neoclásicas que ganaron terreno en los años 70's del siglo pasado y que vendría a llamarse el *neoliberalismo*. El mismo que según Chomsky es de las actuales crisis su *raíz común*, en donde en nuestra época “[...] el libre flujo del capital crea un Senado virtual que realiza un referendo instantáneo que vota en contra de intentos de beneficiar a las mayorías a costa de sus intereses” (Brooks, 2009).

3.2 *Bienestar Colectivo*

Luego de pasar por un bienestar económico (neoclásico, economicista e individualista) y un bienestar social (antropocentrista), de donde, como destaca Clastres, el mero hecho de separar lo económico del resto de las actividades vitales, aliena al individuo y disgrega su vida en dimensiones separadas. Esta ruptura de la integridad vital, es causa y origen de su sometimiento a estructuras de poder superior. Además, Barragán concluye que:

La construcción de la función de bienestar colectivo es una tarea compleja, que debe ser abordada en tres planos diferentes: el instrumental, el distributivo, y el normativo. El primero se relaciona con la determinación de una regla de decisión formal que sea coherente con los principios generales de la racionalidad social e individual. El segundo concierne a la elaboración de principios que permitan una solución insesgada de los conflictos que surgen en toda distribución de bienes escasos. Finalmente el tercero se vincula con el desarrollo de un marco normativo que estimule el uso de la cooperación como lenguaje moral. (Barragán, 1991:115)

Adicionalmente, tenemos que añadir para la consecución del bienestar colectivo que queremos configurar, aquella dimensión territorial-ambiental. Para ello hay que expresar que se habla de bienestar social, pero el problema es que se busca exactamente eso, el bienestar de las sociedades humanas y en el mejor de los casos limitar (esto según los problemas de liquidez monetaria se tenga) sus actitudes que conllevan a actividades que protejan el medio ambiente; pero, de lo cual hablamos es el bienestar de la naturaleza como tal, como ser vivo, no como un ente aislado que buenamente las personas consensuan escasos esfuerzos acerca de lo que es un buen comportamiento de ellas hacia la biósfera¹. El bienestar colectivo debe resaltar el bienestar conjunto tanto de los seres humanos como de la naturaleza, no como una dádiva del uno (humanos) hacia el otro (naturaleza); es tener la capacidad de discernimiento claro para que nuestras actividades productivas, nuestros consumos y nuestra actitud en general se vuelva armoniosa con todos los seres vivos y paisajísticos. No se trata de competir con nadie, aquí nadie tiene que demostrar nada a nadie, no hay por qué pensar que los objetivos investigativos y descubrimientos de la ciencia y tecnología, deben estar direccionados al engrandecimiento de grandes empresas (transnacionales) o a países de una manera específica; más bien la condición

¹ Por el momento mantenemos aquella dicotomía naturaleza-ser humano, aunque tenemos que dejar claramente señalado que el ser humano es parte integrante y corresponde a la naturaleza, pero con fines de diferenciación en el texto lo mantendremos aún de aquella forma apartada entre sí.

sine qua non se conseguiría un bienestar colectivo, viene en el sentido de que todo conocimiento debe ayudar en primer lugar a su comunidad y luego expandirse por el mundo no por sus regalías sino por ahí sí “homogenizar” (bajo algunas ideas) a los pueblos en una suerte de lógica “bienestarista” no fundamentada en éxitos individualistas sino en consecución de logros generalizables. Dicho esto: ¿se puede considerar exitoso un ser humano y su conocimiento, si con ello se logra ahondar las brechas entre distintas poblaciones, comunidades, regiones, países, continentes?, la respuesta desborda de obvia.

En el presente estudio pretendemos conseguir esa resemantización del bienestar, hasta asimilarlo en un bienestar colectivo, en donde éste sea: **El modo en el cual una sociedad ofrece a sus habitantes distintas opciones para desarrollar sus potencialidades, en donde, además ellos adquieren un compromiso moral implícito de ayuda a su comunidad y por proteger la biósfera².**

3.3 Necesidades Básicas en el Bienestar Colectivo

Acorde a lo mencionado anteriormente, tenemos entonces que emprender esfuerzos en una nueva forma de conceptualizar a las necesidades básicas, puesto que actualmente se las toma como forma de consecución de objetivos pero sin trascender la forma, el proceso, las decisiones que llevaron a conseguir los recursos económicos necesarios para su supuesta solución.

Es por esto, que se necesitan herramientas que nos lleven a conseguir un análisis de diagnóstico mucho más pormenorizado, es decir un estudio acerca de los conflictos que se presentan en las distintas interrelaciones que devienen de las actividades de los diferentes actores sociales para con otros y para con la totalidad de los seres vivos de un ecosistema; es aquí que se hace importante la ecología política (un campo en construcción) como instrumento mucho más completo para entender lo que ocurre cuando se opta por determinada acción sobre los territorios, o sea se puede obtener a partir de sus resultados el establecimiento de propuestas de distintas alternativas. En sus inicios, para Wolf la ecología política se encargaría de dos cuestiones:

Por un lado, la cuestión del *acceso* de cara a la *propiedad* de los recursos, y por otro, las dinámicas de la gestión de los territorios con visión de largo plazo y de innegable naturaleza colectiva frente a la propiedad privada, las acciones individuales y la gestión cortoplacista. (Delgado Ramos, 2013:51)

² Cabría anotar de manera adicional que se pretende alcanzar una “sinergia territorial”, entendida como: El grado de interrelación existente entre las distintas actividades humanas (que desde luego están relacionadas con su territorio) y su esfuerzo por mejorarlo, de tal manera que el objetivo de cada actividad antropocéntrica sea el contribuir al mejoramiento del bienestar colectivo de los demás.

Además, el mismo Delgado Ramos menciona aportes latinoamericanos como el de Arturo Escobar sobre el deber de la ecología política en encargarse de la articulación de los “aspectos biológicos e históricos-culturales” (Delgado Ramos, 2013, pág. 54) debido a su relación nada excluyente; también, entre otros, se menciona a Enrique Leff y su interés en las relaciones de poder y algo que se apega al pensamiento del presente trabajo en lo que respecta al reconocimiento de los saberes plurales. Por su parte, Alimonda “precisará la pertinencia de dar cuenta de la colonialidad, la historia ambiental y las estructuras de poder de los Estados” (Delgado Ramos, 2013:55); el mencionado autor establece su concepto de ecología política como sigue:

[...] es el estudio de las articulaciones complejas y contradictorias entre múltiples prácticas y representaciones (incluyendo diferentes sistemas de conocimiento y dispositivos topológicos), a través de los cuales diversos actores políticos, actuantes en iguales o distintas escalas (local, regional, nacional, global) se hacen presentes, con efectos pertinentes y con variables grados de legitimidad, colaboración y/o conflicto, en la constitución de territorios y en la gestión de sus dotaciones de recursos naturales. (Alimonda, 2011:46)

Además cabe hacer mención a que esa colonialidad de la naturaleza, es decir su subordinación, ha venido acompañada desde interpretaciones del antropocentrismo y desde luego desde el eurocentrismo desde las épocas de la colonia, pero aquella colonialidad incluso impuso lo que podemos entender como una suerte de clasificación racial/étnica en términos de Quijano, lo cual ha llevado al fomento de relaciones de poder en las actividades que tienen que desarrollar tanto unos como otros, tanto conquistadores como conquistados, esas relaciones que se mantienen hasta nuestro días.

Para continuar con la argumentación, Delgado Ramos expone:

La ecología política crítica que deriva de una lectura propia de la economía ecológica fuerte se puede pensar como herramienta normativa de análisis de las implicaciones, los conflictos y las relaciones de poder asimétricas presentes al nivel de las dinámicas metabólicas o de los flujos de energía y materiales de entrada y salida del proceso productivo y reproductivo de la sociedad, así como de los impactos generados por las tecnologías empleadas en dicho proceso. (Delgado Ramos, 2013:57)

Esas asimetrías en el acceso y usufructo de recursos entre los distintos actores de una sociedad, es lo que la ecología política pretende determinar. Y es aquí en donde la economía ecológica se relaciona también en su análisis de la problemática ambiental con la ecología política; aquella (la economía ecológica), tiene un papel importante, debido a su visión integral en su abordaje:

La economía ecológica no es una rama fértil ni un apéndice más o menos independiente de la teoría económica, sino que es un campo de estudios transdisciplinar. Puede definirse como la ciencia de la gestión de la sostenibilidad y como tal, estudia las interacciones entre la sociedad y la naturaleza, muy por encima de los limitados abordajes tanto de la economía como de la ecología [...]

[...] La economía ecológica adopta la teoría de sistemas para la comprensión de los fenómenos ecológicos y los integra a los estudios de los límites físicos y biológicos debidos al crecimiento económico. (Pengue, 2008)

De aquí esa importancia al reconocimiento de que el tiempo biogeoquímico terrestre no tiene correspondencia con aquel tiempo económico que tan sólo habla en términos monetarios; ese crecimiento económico desmedido no puede ser mantenido en un planeta finito, en un ecosistema limitado: “[...] los procesos de transformación deben diferenciar claramente entre el capital natural y el capital hecho por los humanos, y demostrar explícitamente que por supuesto, uno no puede ser reemplazado totalmente por el otro” (Pengue, 2008). Pero, ese economicismo de establecer a lo natural como “capital natural” ha provocado que se tome desde la óptica de la economía clásica a través de la economía ambiental, una supuesta sustitución de equivalentes entre “capital natural” y “capital monetario”, lo cual posibilita la praxis de solucionar las catástrofes naturales (derramamiento de petróleo, contaminación industrial, etc.) simplemente pagando en dinero los daños que se han provocado, pero ecosistemas frágiles, endémicos, aislados, biodiversos, etc., nunca podrán recuperarse a su situación inicial. De aquí la importancia de no tomar en cuenta tan sólo valores de dinero en efectivo, sino también otras formas de valorar las acciones en las que se pretende usufructuar los territorios, dicho campo corresponde a la economía ecológica de sustentabilidad fuerte: “In particular, the characterisation of sustainability in terms of the ‘strong’ criterion of non-negative change over time in stocks of specified ‘natural capital’ is based on direct physical measurement of important stocks and flows.” (Martinez-Alier, Munda, & O’Neill, 1998:284); para considerar otras formas de valoración se utilizan el Análisis Multicriterio y el Análisis Multicriterio Social (participación local de las poblaciones), en donde se intenta cambiar la lógica capitalista para dirigirnos hacia la conservación más no a hablar en términos de reducción de impactos.

Para ir en una dirección de conservación, debemos tomar en cuenta el metabolismo socioeconómico, entendido como “[...] la apropiación, transformación, distribución y consumo de energía y materiales, y la consecuente generación de desechos” (Delgado Ramos, 2013:48); por ello se puede entender que a mayor crecimiento económico existirá o supondrá un mayor consumo de energía y materiales; es por esto que a los países que se los ha denominado como sub-

desarrollados o aún más peyorativamente como atrasados, son los que cuentan en su lógica de producción y reproducción de su estilo de vida con un mayor uso de un “metabolismo básico”, el mismo que cuenta con una forma “natural de reciclaje”:

Una sociedad puede vivir de las «fuentes renovables» que puede extraer de la biosfera (o, más estrictamente, de su biosfera local o regional). Este «metabolismo básico» se sustenta en la reproducción natural de los recursos: el agua dulce, el aire, y la biomasa vegetal o animal. (Fischer-Kowalski & Haberl, 2000:22)

Pero por otro lado los autodenominados como países desarrollados han exagerado el uso de aquel “metabolismo ampliado” que sobrepasa la reposición natural de los ecosistemas entre otras cosas por la existencia de determinados instrumentos exosomáticos (tecnología) que facilitan dicha tarea; dicho metabolismo [...] se sustenta básicamente en la movilización de recursos desde fuera de la biosfera, los denominados «recursos no renovables», como los combustibles fósiles, los metales y otros minerales de yacimientos geológicos (Fischer-Kowalski & Haberl, 2000:22).

De acuerdo a todo lo anterior, esas necesidades básicas, muchas veces tomadas en cuenta como medición de la pobreza a través de las necesidades básicas insatisfechas, tienen que ser abordadas desde otra óptica; es decir una vez que la población determine sus principales requerimientos dentro de su territorio (bien pueden coincidir en ocasiones con las necesidades básicas que tradicionalmente se considera: vivienda, servicios, educación, dependencia económica), se debe emprender y establecer una planificación con sentido de sostenibilidad, en la misma que se van a tener en cuenta las demandas de materiales y de energía que se requerirían para acabar con aquellas necesidades, junto con ello los límites biofísicos de su territorio para llevar adelante su cometido y los posibles conflictos que se generaría so pretexto de resolver conflictos de pobreza entendida en los términos tradicionalmente conocidos.

3.4 El Buen Vivir - *Sumak Kawsay*

El intento por hallar soluciones ante un sistema totalitario mercadocentrista ha llevado a que en distintas sociedades se vayan fraguando diferentes intentos por hallar la adecuada salida ante el dominio de los poderes económicos y políticos dentro de sus lugares natales. Ante ello asoma como opción ante una nueva filosofía de vida, aquella denominada como Buen Vivir o *Sumak Kawsay*, el cual tiene sus orígenes en las prácticas de los pueblos aborígenes andinos y orientales³; esta

³ Nos referimos a la región denominada como Oriente Ecuatoriano (la Amazonía).

es una característica muy decidora de hacia dónde pretendemos ir con sus cualidades intrínsecas, y es que: “Lo destacable y profundo de estas propuestas alternativas, de todas formas, es que surgen desde grupos tradicionalmente marginados. Son propuestas que invitan a romper de raíz con varios conceptos asumidos como indiscutibles” (Acosta, 2012b:62); estos grupos marginados y esta filosofía del Sumak Kawsay, según criterio de Tortosa:

[...] nace en la periferia social de la periferia mundial y no contiene los elementos engañosos del desarrollo convencional. [...] la idea proviene del vocabulario de pueblos otrora totalmente marginados, excluidos de la respetabilidad y cuya lengua era considerada inferior, inculta, incapaz del pensamiento abstracto, primitiva. (Tortosa J., 2009:3)

La relevancia de no venir desde dentro de la misma matriz materialista y utilitarista que ha dominado el proceder de las economías de los países y de las propias personas, tiene ese tinte sui géneris y digno de ser adoptado para un análisis consciente de sus orígenes, su actualidad y el futuro que se podría construir a partir de la propia deconstrucción de saberes contradictorios con el mismo, para así emprender la ardua labor de en lo posible reproducirlo en las distintas realidades.

Por lo cual, empecemos diciendo que el movimiento indígena en el Ecuador a través de sus organizaciones ya tiene larga data (ECUARUNARI fue fundada en 1972 por ejemplo) y ha tenido un gran peso político en las últimas décadas, en donde a partir del año 1990 empieza a tener su relevancia social a través de grandes movilizaciones de interés nacional y que han influido significativamente en temas trascendentales en el devenir del Ecuador hasta llegar a la cúspide de su influencia en la Constitución del 2008 a través de la introducción del Buen Vivir dentro de la misma.

De aquí que cuando hablamos del Buen Vivir, no estamos basando la discusión en criterios vagos e improvisados, sino que más bien su razón de ser radica en hacerlo evidente (al conocimiento científico) y estructurar la interpretación del modo de vida de pueblos ancestrales que incluso en algunos casos se mantiene hasta nuestros días. Esto se puede evidenciar cuando:

[...] el antropólogo kichwa amazónico ecuatoriano Carlos Viteri (2000) comenzaba a divulgar el concepto del Sumak Kawsay (Buen Vivir) y a demostrar [...] que seguía existiendo tanto en el imaginario (ideal de vida), como en la práctica social del pueblo Sarayaku en la amazonia ecuatoriana. (Hidalgo-Capitán, Arias Pallaroso, & Avila Larrea, 2014:34)

Dicha demostración de Viteri, la hace en su tesis de licenciatura en el año 2003, en donde además parte de un proceso interesante en el que:

[...] no construye, ni recrea de forma subjetiva, el Sumak Kawsay; tampoco lo describe, ni lo representa de forma objetiva; sino que lo “enactúa”, es decir, que por medio de un proceso de percepción lo hace emerger (o manifestarse ante nosotros) como fenómeno social objeto de conocimiento científico. (Hidalgo-Capitán, et al., 2014:35)

Es decir, como ya mencionamos no se trata de inventar nada, sino de conocer, adaptar, masificar los conocimientos de determinadas comunidades que si bien pueden haber sufrido ciertos procesos de aculturación occidental, su espíritu de cuerpo puede aún mantenerse intacto en beneficio de lo colectivo, lo solidario, etc.; en concreto el mismo autor expresa que en las comunidades indígenas y en su forma de interpretar y relacionarse con su realidad:

[...] existe una visión holística a cerca de lo que debe ser el objetivo o la misión de todo esfuerzo humano, que consiste en buscar y crear las condiciones materiales y espirituales para construir y mantener el ‘buen vivir’, que se define también como ‘vida armónica’, que en idiomas como el runa shimi (quichua) se define como el ‘alli káusai’ o ‘súmac káusai’. (Viteri Gualinga, 2002:1)

Y añade que:

[...] resulta inapropiado y altamente peligroso aplicar en las sociedades indígenas, el paradigma ‘desarrollo’ tal y como es concebido en el mundo occidental, ni siquiera en el supuesto de que este concepto lejos de ser la entelequia que es, resulte un sinónimo de bienestar. (Viteri Gualinga, 2002:1)

Y es que Viteri nos menciona que en la cosmovisión indígena no existe aquella visión lineal de la vida, en la que vive en sí misma esa noción de que se avanza solamente al alcanzar cierto nivel de acumulación material, es decir, que el bienestar desde la perspectiva occidental se obtiene a medida que se consigan, sí y sólo sí, bienes que satisfagan las necesidades; dicha acumulación de bienes simplemente está “[...] minando los patrones estructurales de la vida social y cultural de las sociedades indígenas, al aniquilar las bases de recursos de subsistencia y las capacidades, es decir los conocimientos para una resolución autónoma de las necesidades” (Viteri Gualinga, 2002:4-5).

Y es en ese rescate de lo propio, de lo autónomo, de lo local, etc., en donde Tibán nos muestra que aun cuando los discursos de las principales organizaciones indígenas ecuatorianas (Conaie, Fenocin, Feine) han adoptado el término “desarrollo” para su propia interpretación de lo que debe ser un “desarrollo sustentable”, utilizando adjetivizaciones como “desarrollo integral” o “desarrollo sustentable con identidad”, la autora concluye diciendo que dicha interpretación:

[...] está impregnada por la cosmovisión indígena que considera a la naturaleza como un todo, que abarca lo material, lo espiritual y humano; es la vida misma y no puede ser utilizada para enriquecerse individualmente. Esta cosmovisión tiene una serie de principios que parten de la idea de que se debe cuidar y respetar al conjunto de seres vivientes que coexisten en el ecosistema, conservar y fomentar la tierra, proteger los productos de consumo humano, para mejorar el nivel de vida de la familia y de la comunidad [...] (Tibán, 2000)

De aquí que la indígena ecuatoriana Silvia Tutillo, luego de mencionar el fracaso de las ONG's en territorios indígenas debido a que sus proyectos no respondían a las actividades características de los mismos, critica al desarrollo sustentable de las ONG's y lo rebautiza (como en el caso anterior) desde una visión indígena como “desarrollo autónomo”, “desarrollo autocentrado” o “desarrollo con identidad”, pese a esto sus específicos enunciados no parecen muy influenciados por aquella visión occidental, sino que tiene mucho que ver con la visión andina, en donde:

La relación y manejo del medio ambiente por parte de los pueblos indígenas se da a partir de sus usos y costumbres que se encuentran plasmados en su cosmovisión. [...] En este sentido en la agricultura tiene mucho que ver el conocimiento ancestral, la experiencia, los mitos, las creencias, la astronomía y por lo tanto tiene gran importancia social, y cultural, porque permite la recreación de elementos culturales en las relaciones sociales, garantiza la alimentación del grupo familiar, comunitario (Tutillo, 2002:17-18)

Es por esto, que aun cuando en el discurso se han dejado influenciar por la falacia del desarrollo (una “colonización epistémica”, según Dávalos), el cual está basado en el crecimiento económico, el mismo que a priori se plantea la racionalidad del consumidor al buscar simplemente su máxima utilidad en el consumo de bienes y sobre todo sin tener ningún tipo de ética para con los suyos o lo que le rodea, tal parece ser que ese desarrollo del libre mercado pregonado por los grandes capitalistas mundiales, no ha llegado a calar hondamente en el modo de vida de las zonas indígenas (o al menos no en la mayoría de ellas), lo cual puede llegar a representar un bálsamo de rescate para aquella entelequia desenfrenada de fines ajenos a los solidarios y que han promovido aquella privatización de la naturaleza misma so pretexto de su cuidado y mejor utilización; sobre su excesiva explotación, de la naturaleza, Dávalos expone que:

En la perspectiva del mercado no hay posibilidades de frenar el cambio climático y el calentamiento global. Llegará un día en el que la humanidad tenga que optar entre la vigencia de los mercados capitalistas o su propia pervivencia. Llegará un día en el que los conocimientos y saberes ancestrales de los pueblos indígenas sean la única opción para salvar al planeta de la devastación provocada por el libre mercado. (Dávalos, 2008a)

Y ante el actual sistema violento, egoísta, colonizador, empobrecedor, utilitarista de la naturaleza, el mismo autor nos presenta la gran opción que representa el contar con una nueva forma de vida, representada en el Buen Vivir (Sumak Kawsay):

[...] es al momento la única alternativa al discurso neoliberal del desarrollo y el crecimiento económico, porque la noción del sumak kawsay es la posibilidad de vincular al hombre con la naturaleza desde una visión de respeto, porque es la oportunidad de devolverle la ética a la convivencia humana, porque es necesario un nuevo contrato social en el que puedan convivir la unidad en la diversidad, porque es la oportunidad de oponerse la violencia del sistema. (Dávalos, 2008a)

El sobreponerse a aquel crecimiento económico y al desarrollo como categorías interrelacionadas y únicas reguladoras de la vida en las sociedades, debido al “exitoso” proceso homogenizador del pensamiento al presentarse como marco analítico indispensable para salvarlas de la pobreza en la que se encuentran, hace que la irrupción del Buen Vivir dentro del “mercado” de la epistemología existente y del “libre juego” de las ideas, se torne en un proceso difícil de consolidación, al menos en un principio tan sólo en los territorios aledaños a su génesis, pero ese precisamente es el reto al cual nos vemos abocados y en donde tenemos que empezar a fortalecer sus viabilidades; el valor de uso de todo producto será lo predominante en una concepción de Buen Vivir, en donde se practica la empatía con los demás y no se los ve como posibles instrumentos para maximizar su propia utilidad aislada, es por esto que estamos ante un proceso nuevo de construcción conceptual y alternativo a las leyes del mercado:

El buen vivir es una concepción de la vida alejada de los parámetros más caros de la modernidad y el crecimiento económico: el individualismo, la búsqueda del lucro, la relación costo-beneficio como axiomática social, la utilización de la naturaleza, la relación estratégica entre seres humanos, la mercantilización total de todas las esferas de la vida humana, la violencia inherente al egoísmo del consumidor, etc. [...] El buen vivir incorpora una dimensión humana, ética y holística al relacionamiento de los seres humanos tanto con su propia historia cuanto con su naturaleza. (Dávalos, 2008b)

Ante ello, es Ariruma Kowii, un kichwa otavaleño, quien nos hace entender aquel relacionamiento entre el ser humano y la naturaleza, la cual empieza desde el mismo momento en el que una determinada comunidad quichua buscaba antiguamente donde asentarse, puesto que la elección del lugar se daba sabiendo que entre las personas y su entorno se iba a iniciar una relación espiritual que iba a originar un verdadero sentido por la vida y el esfuerzo por mantenerla en

el futuro. De aquí, que el nombrar a lo que les rodea y veían, con palabras cercanas y pertenecientes a su núcleo familiar, representa a su vez la relación que dichas comunidades establecieron con la naturaleza en base al respeto y a lo sagrado, al sentirse parte de un todo que no es posible verse por separado:

La expresión *mama*⁴ y *tayta*⁵ fijan una forma de pensamiento, una visión del mundo que establece la diferencia con la visión del mundo occidental, en estas expresiones está implícito la idea de naturaleza, universo como un ser vivo y lo que es más, es considerado como la madre y el padre del pueblo quichua, generando con ello un nivel de parentesco de padre, madre e hijos, un todo que se complementa el uno al otro y que en caso de no ser tomado en cuenta o que no cumpla con su función pone en riesgo la totalidad, el bienestar integral de todos. (Kowii, 2009:2-3)

También el autor nos hace una remembranza de los valores que en “las comunidades artesanas y comerciantes” (Kowii, 2009:4) siempre están presentes:

El ama killa, no a la pereza; ama llulla, no a la mentira; ama shua, no al robo, estos valores se sintetizan en la importancia del trabajo como el eje fundamental para garantizar el bienestar individual, familiar y colectivo. (Kowii, 2009:4)

Nótese que también se logra rescatar el aspecto individual, lo cual es algo que tenemos que destacar para no pretender que a él se lo socava o menosprecia dentro de las comunidades indígenas, sino que éste es pieza fundamental para mantener entre otras cosas el equilibrio de la comunicación dentro de una lógica que no es la jerárquica como estamos acostumbrados sino más bien entre iguales. Por otro lado, Kowii, termina definiendo al Sumak Kawsay como sigue:

Es una concepción andina ancestral de la vida que se ha mantenido vigente en muchas comunidades indígenas hasta la actualidad. Sumak significa lo ideal, lo hermoso, lo bueno, la realización; y kawsay, es la vida, en referencia a una vida digna, en armonía y equilibrio con el universo y el ser humano, en síntesis el sumak kawsay significa la plenitud de la vida. (Kowii, 2009:5)

En cuanto a propuestas, Luis Macas menciona que siempre el movimiento indígena las ha estado presentado a los gobernantes del Estado y en este caso la propuesta es bien específica pero no finiquitada en su construcción, establece que el Sumak Kawsay es una “[...] opción de vida para todos, no es una propuesta indígena para los pueblos indígenas sino para toda la sociedad” (Macas, 2010:16), y es que no se produce aquella segmentación de la sociedad entre los que pueden o no, los que son competitivos o no, los que tienen determina-

⁴ Mama: madre; Allpa Mama: madre tierra; Pacha mama: madre del universo; Killa ma-ma: madre luna.

⁵ Tayta: padre; Inti tayta: padre sol.

das habilidades o no, los dueños de los medios de producción o los que no los posean, sino que se articula su realización en torno a una visión de comunidad en la cual nadie quede rezagado u olvidado de los beneficios del trabajo realizado.

De aquí que un concepto fundamental dentro de las comunidades originarias es el de “complementariedad” en la práctica de sus actividades cotidianas (familiares: hombre-mujer) o productivas (superar el egoísmo), por lo que hablar de competitividad que es en lo cual se basa el neoliberalismo actual, deja de lado todo aquel principio indígena del “consenso” en donde una misma comunidad puede llegar a decidir su futuro y más no una idea individualista y homogenizadora. Y es que acerca de esta homogenización de las ideas, prácticas, costumbres, etc., basada en aquella “matriz civilizatoria occidental-cristiana y centenaria, que es eurocéntrica, egocéntrica[...]” (Macas, 2010:15), podemos estipular que la misma (la homogenización) está cernida sobre el hecho de conformar a todas las sociedades en el mundo en un solo mercado del cual se pueda sacar provecho y todo pueda tener precio, sin importar su trascendencia histórica, cultural, natural y sentimental de las propias poblaciones.

Es aquí donde aparece en escena aquella “matriz civilizatoria indígena y milenaria, que existe desde hace 10 mil años” (Macas, 2010:15), la cual expone el rescate y respeto sobre lo diverso, lo heterogéneo, lo tradicional sobre lo “moderno”, en donde: “La propuesta de lo diverso genera el rompimiento del pensamiento único, universal y homogéneo. Esto es lo que provoca las reacciones de los representantes de los sectores dominantes en cada uno de nuestros países.” (Macas, 2010:15). Y en donde se establece y quiere dejar en claro que: “El movimiento indígena en su conjunto eleva la voz y dice que aquí no hay el monismo cultural ni el monismo jurídico” (Macas, 2010:15).

En este sentido, aquella autodeterminación que tiene que venir de los propios pueblos o comunidades, va a ayudar a descolonizar las prácticas que desde el Estado central se planteen, prácticas enmarcadas en el objetivo de un tratamiento sin distinción en la ejecución de políticas y el ejercicio político de las poblaciones, a cambio de alcanzar el reconocimiento de lo plurinacional:

Los Estados plurinacionales se sustentan en la diversidad de la existencia de nacionalidades y pueblos, como entidades económicas, culturales, políticas, jurídicas, espirituales y lingüísticas, históricamente definidas y diferenciadas. [...] hay que cuestionar este modelo [de las estructuras coloniales], tenemos que destruir este modelo, para construir un Estado distinto, nuevo, y un modelo distinto de vida. (Macas, 2010: 15-16)

Es aquí donde se rescata una diversidad unida o en igualdad de condiciones, no distanciada por las distintas características de las nacionalidades existentes,

sino de mutuo respecto e interacción; la plurinacionalidad: “Significa reconocer derechos y políticas para todos y para todas. Si no hay políticas desde la diversidad entonces no hay plurinacionalidad” (Chancoso, 2010:8). Dicha interacción dada a través de la interculturalidad de los distintos territorios es un modo de vida a reconocer y expandir en el tiempo, en donde así mismo no se propague aquella desaparición de culturas debido a la aculturación sufrida por parte de otra diferente:

La dimensión cultural del *sumak kawsay* se sustenta en el reconocimiento, valoración respeto y, fundamentalmente, en el diálogo de saberes y con ello en una verdadera interculturalidad. La dominación cultural o la imposición cultural no va con la visión de *sumak kawsay*. (Chuji, 2010)

Aquella disposición de los pueblos ancestrales, debido a su relación de familiaridad para con la naturaleza, de vivir “[...] bajo el mandato de tomar de la naturaleza solamente lo que se necesita y no abusar de ella” (Kowii, 2009:3), nos hace entender que se debe a esa promoción intra cultural de relaciones complementarias en donde se cosecha específicamente todo lo que la gente se dedica a hacer, por lo cual “[...] si yo siembro amor voy a cultivar amor, si yo siembro armonía voy a cultivar armonía” (Maldonado, 2010:4), entonces no hay por qué exagerarse en las ambiciones de sus actividades ni tampoco por qué presionar a la naturaleza hasta su límite, sino más bien generar aquellas interrelaciones entre territorios para “armonizar” sus requerimientos, como un trabajo mancomunado colectivo o comunitario en su conjunto; Es trascendente expresar aquí que en el sistema económico dentro del Buen Vivir “[...] el sujeto de la economía no es el individuo, la persona, el sujeto de la economía es lo colectivo. Pero no entendido solamente como el colectivo humano, la comunidad, sino la comunidad de los seres vivos” (Maldonado, 2010:8); es decir, en la economía del *Sumak Kawsay* el ser humano no tiene porqué interponerse en el bienestar del resto de seres vivos.

4. ANÁLISIS EMPÍRICO DEL ESTUDIO EN EL CANTÓN NABÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Con la intención de determinar los factores que dentro de cada territorio (zona de planificación) se consideran fundamentales para su respectiva población, se ha creído conveniente realizar un análisis factorial en el cual se pretende obtener sus dimensiones subyacentes que contienen a las variables (de satisfacción de respectivas temáticas) existentes en la base de datos de la Encuesta del Bienestar realizada en el Cantón Nabón. Dicho esto, en primera instancia

se realizó el análisis factorial⁶ con rotación varimax. Finalmente en esta sección se obtuvieron los pesos relativos de los respectivos factores con respecto a la varianza total explicada y los pesos de las distintas variables dentro de su respectivo factor. Para el primer análisis se tiene como dimensiones objeto de análisis las variables de la tabla n°1:

Tabla n°1. Variables tomadas para el Análisis Factorial

Código	Variable (Dimensión)
SV_02	Cuan satisfecho esta ud. con su trabajo / ocupación?
SV_03	Cuan satisfecho esta ud. con la seguridad local?
SV_04	Cuan satisfecho esta ud. con su situación financiera?
SV_05	Cuan satisfecho esta ud. con la vida social y convivencia de su barrio / pueblo / comunidad?
SV_06	Cuan satisfecho esta ud. con su situación familiar?
SV_07	Cuan satisfecho esta ud. con su tiempo libre?
SV_08	Cuan satisfecho esta ud. con el medio ambiente, entorno natural?
SV_09	Cuan satisfecho esta ud. con su libertad de elegir y control sobre su vida?
SV_10	Cuan satisfecho esta ud. con su vivienda?
SV_11	Cuan satisfecho esta ud. con sus creencias espirituales, religiosas o filosóficas?

Fuente: Encuesta del Bienestar, PYDLOS-CCRJ, 2012.

Y es necesario conocer que los informantes de los respectivos hogares tuvieron cinco posibilidades de respuesta⁷: muy satisfecho/a, poco satisfecho/a, ni satisfecho/a ni insatisfecho/a, poco insatisfecho/a y muy insatisfecho/a. Ahora bien, para ceñirnos al análisis factorial y a los resultados específicos de las dimensiones que cada zona de planificación estableció como formas de interpretar (medir) el Bienestar Colectivo dentro del Buen Vivir, nos vamos a regir en las ponderaciones calculadas para la obtención de un índice global para cada una de las mencionadas zonas⁸. Es importante mencionar que las dimensiones que

⁶ Por componentes principales, con rotación varimax y guardando las respectivas puntuaciones.

⁷ Cuando no se obtuvo respuesta en alguna variable (pocos casos), luego en la digitación se lo estipuló como “no contesta”, y para el análisis factorial se lo tomó como valor perdido.

⁸ Desde luego esta forma global, al representar un territorio de menor extensión y con menor cantidad de población, nos ayuda para no caer en aquella generalización (a niveles

forman parte de un determinado componente (económico, sociodemográfico o ambiental), en este caso tienen un comportamiento individual, en donde pueden estar dentro o no de un determinado factor (cluster) con las otras dimensiones con las que conforman su respectivo componente. Por otra parte se rescata el hecho de que la medición está basada en las especificidades de las poblaciones (zonas) hacia la consecución de un fin común (bienestar colectivo en el buen vivir).

Como resultado, se obtuvo que ninguna de las seis zonas de planificación del cantón Nabón han tenido factores iguales con respecto a las dimensiones que conforman los mismos:

Tabla n°2
Dimensiones (Variables) que conforman los factores

Zona de Planificación	Factores	Variables									
		SV_02	SV_03	SV_04	SV_05	SV_06	SV_07	SV_08	SV_09	SV_010	SV_011
Nabón Centro	Factor I	X	X		X	X		X		X	X
	Factor II			X			X		X		
Shiña-Morasloma	Factor I	X	X	X			X	X	X	X	X
	Variable				X						
Chunazana-Puca	Factor I	X		X			X		X		
	Factor II				X	X		X			X
	Factor III		X							X	
Cochapata	Factor I			X	X	X	X		X		X
	Factor II	X	X					X		X	
El Progreso	Factor I	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Las Nieves	Factor I	X		X		X		X	X	X	
	Factor II		X		X						
	Factor III						X				X

Fuente: Encuesta del Bienestar, PYDLOS-CCRJ, 2012.

Dicho esto, presentamos a continuación a manera de ejemplo la obtención de los valores para una de las zonas de planificación (Nabón Centro):

mucho mayores) que se ha visto contraria al objetivo de resaltar lo específico de cada territorio.

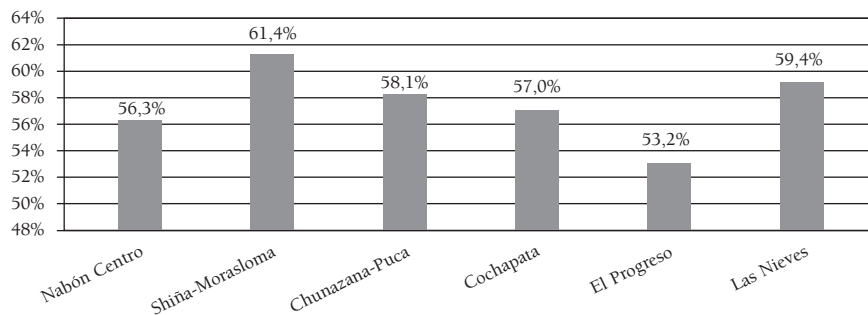
Tabla n°3
Índice del Bienestar Colectivo en la zona de Nabón Centro

Dimensiones (Variables)	Factores	Peso dentro del factor (a)	Valor indicador de la dimensión (b)	Valor de la dimensión según su peso dentro del factor (a*b)	Valor del factor (suma de las dimensiones del factor (c)	Porcentaje (peso) de la Varianza explicada por el factor (d)	Valor parcial del bienestar colectivo por factor (c*d)	Indicador del bienestar colectivo en Nabón Centro (suma de los valores de los factores)				
									Factor I			Factor II
Cuan satisfecho esta ud. con la vida social y convivencia de su barrio / pueblo / comunidad (SV_05)	Factor I	18,9%	62,1%	11,8%	61,0%	60,3%	36,8%	56,3%				
Cuan satisfecho esta ud. con sus creencias espirituales, religiosas o filosóficas (SV_11)		18,6%	75,6%	14,1%								
Cuan satisfecho esta ud. con su situación familiar? (SV_06)		15,6%	47,5%	7,4%								
Cuan satisfecho esta ud. con la seguridad local? (SV_03)		13,5%	44,2%	5,9%								
Cuan satisfecho esta ud. con su trabajo / ocupación? (SV_02)		13,2%	47,2%	6,2%								
Cuan satisfecho esta ud. con su vivienda? (SV_10)		12,4%	83,7%	10,4%								
Cuan satisfecho esta ud. con el medio ambiente, entorno natural (SV_08)		7,8%	66,4%	5,1%								
Cuan satisfecho esta ud. con su tiempo libre? (SV_07)Factor II		Factor II	37,2%	49,3%					18,3%	49,3%	39,7%	19,5%
Cuan satisfecho esta ud. con su situación financiera? (SV_04)			35,3%	42,4%					15,0%			
Cuan satisfecho esta ud. con su libertad de elegir y control sobre su vida? (SV_09)			27,5%	58,0%					16,0%			

Fuente: Encuesta del Bienestar, PYDLOS-CCRJ, 2012.

De manera resumida, tenemos:

Gráfico n°1
Índice del Bienestar Colectivo: Zonas de Planificación Cantón Nabón



Fuente: Encuesta del Bienestar, PYDLOS-CCRJ, 2012.

En base a los parámetros establecidos podemos ver que es la zona de planificación de El Progreso la que tiene un índice de bienestar colectivo (53,2%) inferior a las otras zonas; en cambio es la zona de Shiña-Morasloma, perteneciente a las comunas indígenas, quien contrariamente a lo que se creería, tiene el valor más alto entre las zonas analizadas (61,4%); esto nos provee indicios de que en una medición alternativa que ponga en consideración aspectos no sólo económicos como tradicionalmente se lo hace, se puede llegar a resultados diferentes y que se apegan mucho más a la realidad específica de cada territorio.

4.1 Indicadores Territoriales: Indicador de Conflictos e Indicador de Aprovechamiento de Potencialidades

La presente sección está basada en la información que se tiene del territorio a través de las Unidades Ambientales, las mismas que fueron construidas en el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) del Cantón Nabón. Dichas Unidades Ambientales (41) según el proceso de planificación llevado a cabo, responden a tres características: Elevación (por ejemplo Montano alto superior 3200-3800), Pendiente (por ejemplo Inclinado 12-25 grados) y la característica del Suelo (Páramo por ejemplo). Además se contó con la participación del equipo técnico del GAD de Nabón y de sus actores claves para la determinación de las actividades actuales, compatibles (potenciales) e incompatibles (conflictos) para el territorio.

Entonces, para el presente trabajo se elaboraron indicadores de “conflicto” y de “aprovechamiento de potencialidades” por sectores censales; los conflictos se han establecido en base a las actividades que en los talleres se mencionaron están presentes en las distintas comunidades y que son incompatibles según

las Unidades Ambientales en las cuales están asentadas dichas comunidades; las potencialidades se refieren a las actividades que actualmente se desarrollan y que corresponden efectivamente de forma compatible sin ningún tipo de limitación al territorio en el que están asentadas.

Al tener el número total de actividades realizadas en los respectivos sectores censales (b) por un lado, por otro lado obtenemos el número total de actividades incompatibles según las actividades actuales por Unidad Ambiental que se encuentre en dicho sector (a). Luego establecemos el porcentaje que (a) representa de (b); dicha relación nos da a entender el porcentaje de conflicto en las actividades dentro de una Unidad Ambiental para un sector determinado.

También al contar con el número total de actividades potenciales (compatibles sin limitaciones) para cada Unidad Ambiental (d), establecemos el número total de actividades potenciales que se desarrollen dentro del sector y que concuerde con la Unidad Ambiental respectiva (c). Al establecer la relación de (c) para (d), conseguimos el porcentaje de aprovechamiento que según las actividades actuales existe en una Unidad Ambiental que corresponde a un determinado sector.

Luego lo que hacemos es una ponderación territorial de los porcentajes de conflictos y aprovechamiento de potencialidades (cada uno por su lado), en base al porcentaje que la Unidad Ambiental representa para un determinado sector censal, para ello multiplicamos el porcentaje de conflictos o potencialidades (de una UA para un respectivo sector) por la proporción que dicha UA tiene en el sector; con ello conseguimos el nivel (porcentaje) ponderado de conflicto $((a/b)*(e/f))$, o potencialidad $((c/d)*(e/f))$.

Finalmente, en el caso de que un sector censal tenga más de una Unidad Ambiental dentro de él, se suman los porcentajes respectivos para hallar el indicador de conflicto o de aprovechamiento de potencialidades dentro del mismo sector.

Como manera de resumir lo anterior, se presenta un cuadro para el sector censal 010450001001 (ver tabla 4, pág. 63 y tabla 5, pág. 64).

A nivel global, el Indicador de Conflictos en el Cantón Nabón llega al 44,11%; ahora, en lo que respecta de las zonas de planificación del Cantón Nabón, es la zona conformada por Shiña-Morasloma la que se ubica en tercer lugar con mayor grado de conflictividad con un valor del 43,81%, por debajo de El Progreso y Cochapata.

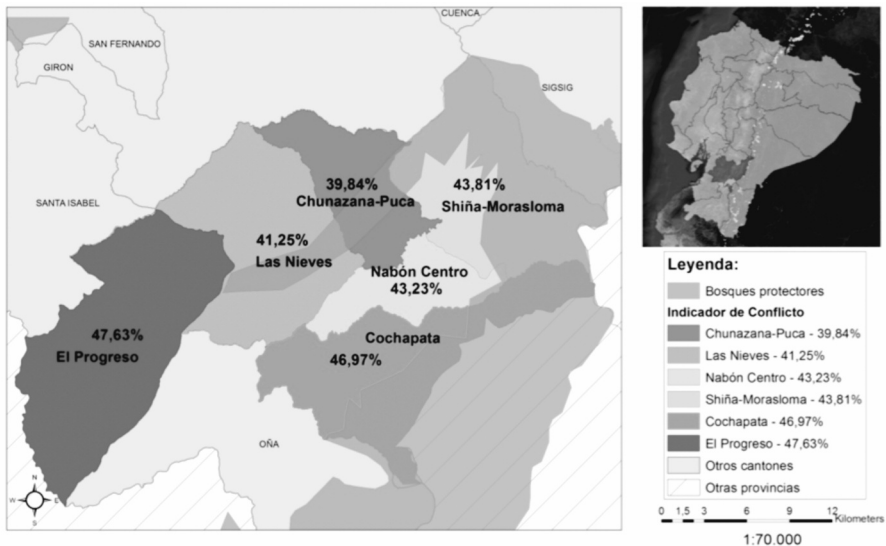
Cabe mencionar que las áreas del bosque protector existentes en el Cantón Nabón, mayormente se encuentran en las zonas de Shiña-Morasloma y de Cochapata, lo cual nos da desde ya las pautas para emprender acciones estratégicas para revertir esta situación (ver figura 1 y tabla 6, pág. 64).

Tabla n°5. Resultados Indicador de Conflictos

Nro. de sectores	% sec. del total	% de conflicto
24	25,53%	Hasta un 30%
54	57,45%	> 30% hasta 60%
16	17,02%	> 60%

Fuente: PDOT de Nabón y su cartografía al año 2011

Figura n°1⁹
Indicador de Conflictos en las actividades productivas en las zonas de planificación del cantón Nabón



Fuente: Cartografía y actividades realizadas en el territorio, PDOT de Nabón-2011

Tabla n°6. Resultados Indicador de Aprovechamiento de Potencialidades

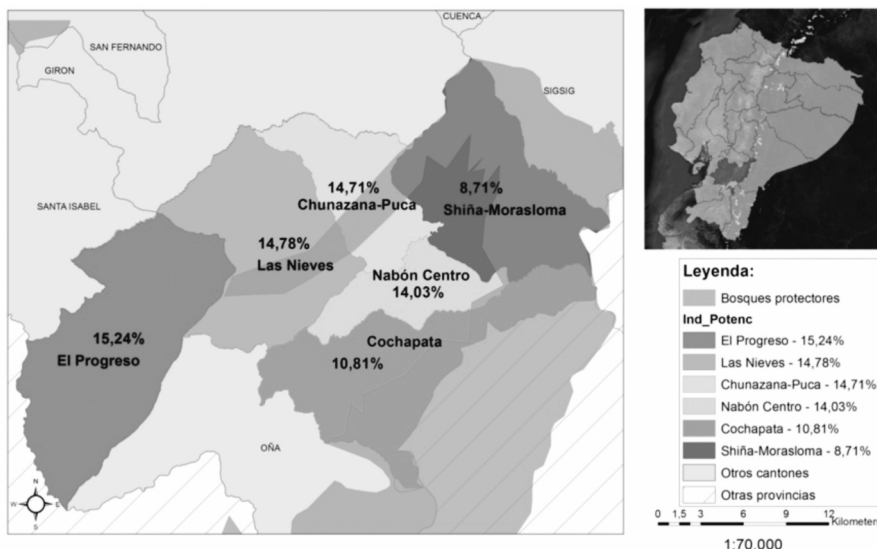
Nro. de sectores	% sec. del total	% de conflicto
41	43,62%	0% a 10%
32	34,04%	> 10% hasta 20%
21	22,34%	> 20% hasta 37%

Fuente: PDOT de Nabón y su cartografía al año 2011

⁹ Para una mejor comprensión de las figuras, la tesis de magíster en la que se basa este artículo se puede localizar en http://www.researchgate.net/profile/Javier_Avila_Larrea?ev=hdr_xprf

A nivel cantonal, el Indicador llega en promedio a tan sólo el 12,51%; teniendo en cuenta las zonas de planificación, nuevamente podemos darnos cuenta que son las zonas de planificación Shiña-Morasloma con el 8,71% y Cochapata con el 10,81%, los territorios en los cuales se debería poner mucho más énfasis en su aprovechamiento según las características territoriales y lo que actualmente se lleva a cabo en los mismos, debido a que tienen los valores más bajos en todo el cantón; claro está que de forma general los valores de este indicador son muy bajos, ninguno llega siquiera al 20%.

Figura n°2
Indicador de Aprovechamiento de Potencialidades en las actividades productivas en las zonas de planificación del cantón Nabón



Fuente: Cartografía y actividades realizadas en el territorio, PDOT de Nabón-2011

4.2 Análisis Exploratorio de Datos Espaciales (AEDE)

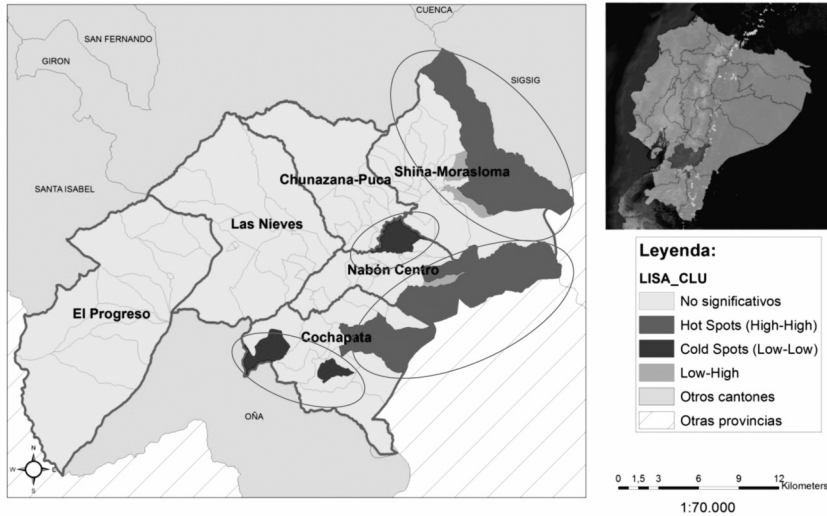
La exploración de datos de las unidades espaciales (sectores), se va a basar en los valores que se obtuvieron para la construcción de los indicadores de conflictos y de aprovechamiento de potencialidades. En suma de lo que se trata es de hallar patrones espaciales de comportamiento (de la respectiva variable analizada) El resultado del análisis clasifica las unidades territoriales en 5 categorías: a) “Hot spots” o “puntos calientes” son conglomerados en los que las unidades espaciales que tienen un valor alto de la variable y están rodeados por unidades vecinas que también presentan valores altos. b) “Cold spots” o “puntos

fríos” son conglomerados de unidades con valores bajos rodeados por unidades que también tienen valores bajos. c) “Atípicos altos” son unidades que tienen valores altos rodeadas por unidades con valores bajos. d) “Atípicos bajos” son unidades que tienen valores bajos rodeadas por unidades con valores altos. e) Valores no significativos. Ya que el método de LISA realiza una prueba estadística para determinar la significancia de los resultados, todas las unidades espaciales bajo un límite de significancia establecido (ej. $p < 0,05$) son clasificadas dentro de esta categoría. El fundamento de los análisis y pruebas estadísticas del método pueden encontrarse en (Anselin, 1995). A continuación se presentan los resultados de la aplicación del índice LISA para varios indicadores utilizando el software GeoDa.

- **Indicador de Conflictos:** Con un estadístico I de Moran que tiene el valor de 0,304092, lo que nos queda es generar un LISA Cluster Map (Mapa de Clusters) en donde se van a identificar los “hot spots” (zonas calientes, de color rojo en el siguiente gráfico) en donde tanto la unidad espacial como sus vecinos tienen valores altos, pero desde luego este patrón de comportamiento no se debe al azar; en el análisis se han determinado dos clusters bien definidos: uno se encuentra en la zona de planificación de Shiña-Morasloma y el otro lo conforman algunos sectores de las zonas de Nabón Centro y Cochapata. También, por su importancia, se han identificado “cold spots” (zonas frías, de color azul) en Nabón Centro y en Cochapata; los mismos que nos dicen que poseen valores bajos y que sus vecinos también tienen valores bajos, con su respectiva significancia estadística. Existen otros valores Low-High (celeste), que son unidades con valores bajos y sus vecinos con valores altos. Desde luego la interpretación de todos los patrones no queda completa sin mencionar que al trabajar con un 95% de confianza, tenemos un 5% de probabilidad de fallar o equivocarnos en rechazar la hipótesis nula (h_0) de la no existencia de concentración espacial alrededor de una unidad territorial (ver figura 3, pág. 67).

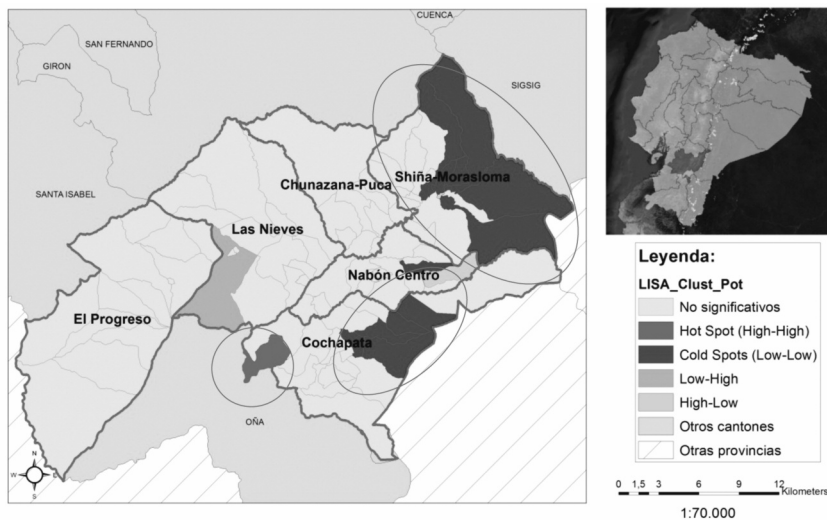
- **Indicador de Aprovechamiento de Potencialidades:** En el diagrama de dispersión de Moran, se cuenta con un valor del estadístico I de Moran de 0,208067; entonces, lo que queda es presentar el Mapa de Clusters a partir del estadístico LISA, en donde se obtuvo tan sólo un “hot spot” (de color rojo a continuación en el gráfico) conformado por un sector censal, lo cual nos demuestra que valores altos con respecto al indicador de aprovechamiento de potencialidades de actividades en el territorio no está para nada generalizado o fortalecido dentro del cantón; dicha zona caliente se encuentra en la zona de Cochapata. Además según el análisis espacial, el territorio de estudio posee dos “cold spots” (de color azul) conformados por algunos sectores res-

Figura n°3
Mapa de Clusters Lisa sobre el Indicador de Conflictos de los sectores censales de Nabón



Fuente: Estadístico LISA de clusters generado en GeoDa (gráfico realizado en ArcGis)

Figura n°4
Mapa de Clusters Lisa sobre el Indicador Aprovechamiento Potencialidades de los sectores censales de Nabón



Fuente: Estadístico LISA de clusters generado en GeoDa (gráfico realizado en ArcGis)

pectivamente, con valores bajos de la variable en cuestión. Dentro del análisis se encontraron valores Low-High (valores bajos de la variable dentro la unidad espacial y valores altos en promedio de sus vecinos) y valores High-Low (valores altos dentro de la unidad espacial y valores bajos en promedio de sus sectores vecinos); se puede también señalar que gran parte de los sectores del cantón Nabón no son significativos sus valores estadísticamente hablando.

5. CONCLUSIONES

Esta nueva perspectiva de incluir y darle un papel activo a la naturaleza ha motivado el hecho de que hayamos redefinido a las necesidades básicas dentro del bienestar colectivo (desde luego con un mayor enfoque desde el Buen Vivir). En esta nueva lógica la consecución de objetivos dentro de una sociedad no sólo va a tener como indicador si se los consiguió o no, sino que tomará en cuenta la forma en la que se pretenderá lograr los respectivos objetivos. De este modo, en la actualidad, a la forma en la que se pretende saciar las necesidades la podemos entender como una “economía de los fines”, pero más se debería empezar a hablar y aplicar una “economía de los medios” en donde se hace necesario superar la colonialidad de la naturaleza, superar las relaciones de poder asimétricas, controlar los flujos de energía y materiales para conseguir un metabolismo socioeconómico sostenible para todos los territorios, poner énfasis en una economía ecológica de sustentabilidad fuerte y transdisciplinar y en la conservación de los bienes comunes de la sociedad.

La desagregación territorial (escala local-comunitaria) de los indicadores construidos desde una autocrítica constante, se torna completamente necesaria si de lo que se trata es de conseguir una planificación de abajo hacia arriba; lo cual va a venir a enriquecer y rescatar el sentido mismo que la población le da al espacio en el que se asienta, es decir, a su territorio. También, el carácter EMIC, en cuanto a la definición que los individuos puedan realizar, se hace de gran relevación en una medición como la que hemos realizado; en este bienestar colectivo dentro del Buen Vivir se vuelve una exigencia previa.

Todo esfuerzo académico, público y privado (al menos, por ahora, en el Ecuador) debe apuntar a la consecución del Sumak Kawsay, puesto que sus principios (generosidad, reciprocidad, una economía no explotadora, etc.) nos pueden ayudar a alcanzar una sociedad de fines holísticos y colectivos, en donde las poblaciones van a ser verdaderos actores en sus decisiones y prevalecerá una visión comunitaria en contraste con la empresarial y utilitaria existente actualmente.

Con el Buen Vivir, la visión materialista y mercantilista de la vida queda relegada ante el rescate de los conocimientos ancestrales y con ellos se renueva

ese respeto hacia la naturaleza donde rige la complementariedad entre todos los seres vivos como forma de alcanzar su plenitud y también ese complemento se promueve en todas las actividades presentes. Pero si algo se rescata en mayor medida es desde luego esa actitud que no promueve esa homogenización cultural proveniente del pensamiento dominante occidental, sino más bien lo plural y diverso.

Dentro del análisis factorial realizado para las distintas zonas, se obtuvieron resultados que verifican aquella importancia que hemos venido resaltado acerca de las especificaciones que puedan existir en los diferentes territorios; esto debido a que los componentes (factores) conseguidos que nos ayudan a dar cuenta de la interpretación de la población y a su vez a la aproximación de la medición sobre el bienestar colectivo en el Buen Vivir, son diferentes en todas las zonas analizadas. Dicho de otra manera las referencias colectivas para esa determinación del Buen Vivir difieren aún en territorios aledaños, lo cual nos hace pensar de los muy diversos resultados que se lograrían si se hiciera este análisis para otras zonas (de otros cantones y provincias) con características diferentes, por ejemplo más urbanas o con otro tipo de ocupaciones.

Sobre los resultados acerca del Índice del Bienestar Colectivo para las distintas zonas de planificación, son las zonas indígenas entre las que mayores valores tienen: Shiña-Morasloma 61,4%, y Chunazana-Puca 58,1%, también Las Nieves 59,4% es una zona con un valor alto. Una medición desagregada, que rescate la especificidad y multidimensional puede ser la causante de que estas zonas (indígenas) al no tener que ser medidas con parámetros o variables ajenas a su realidad, puedan obtener indicadores superiores a sus vecinos. Desde luego el caso de El Progreso (53,2%) también es un caso a analizar para mejorar su situación actual.

La construcción de indicadores de conflictos y de aprovechamiento de potencialidades, denotan la importancia que representa esa construcción colectiva de información en un territorio, puesto que en ellos intrínsecamente se cuenta con la participación de la población (para determinar las actividades actuales que se realizan), equipo técnico del GAD de Nabón y el equipo técnico responsable de la realización del PDOT de Nabón (PYDLOS).

Dicho lo anterior, tomando en cuenta las actividades actuales y el lugar espacial en el que están asentados (unidades ambientales) con sus respectivas características, se ha determinado según el Indicador de Conflictos, que cerca del 75% de los sectores censales del cantón Nabón realizan actividades incompatibles que superan el 30% de las actividades actuales totales que se realizan en su respectivo territorio. En este sentido es la zona de El Progreso la que tiene mayor grado de conflictividad (47,63%) y a la que se le debe tomar en

cuenta para actividades que reviertan las prácticas actuales; por otro lado las zonas de Cochapata (46,97%) y de Shiña-Morasloma (43,81%), también presentan valores elevados en su indicador de conflictos, lo cual puede deberse a que sus territorios están atravesados por el área protegida (bosque protector). En definitiva la acción coordinada entre los pobladores y los entes planificadores se hace necesaria para mejorar la relación entre sus actividades y su territorio.

En cuanto al Indicador de Aprovechamiento de Potencialidades, es una situación crítica debido a que ninguno de los sectores censales llega siquiera a un nivel de aprovechamiento de su territorio del 40%; poco más del 77% de los sectores simplemente aprovechan las actividades compatibles sin limitaciones en un máximo de un 20%, escaso valor que nos dice que las actividades potenciales no se están llevando a cabo en los sectores censales correspondientes. En lo que corresponde a las zonas de planificación, nuevamente nos encontramos con que son las zonas de Shiña-Morasloma (8,71%) y Cochapata (10,81%) a las que se tiene que hacer mención, debido a que son los valores más bajos en el aprovechamiento de potencialidades; es decir aparte de que hay un alto conflicto (como vimos anteriormente) entre las actividades que se realizan y no están permitidas por las características territoriales, también hay una mínima relación entre lo que se hace y las potencialidades que podrían llevarse a cabo.

Con respecto al Análisis Exploratorio de Datos Espaciales (AEDE), se debe tener presente la diferenciación de los resultados, puesto que para el Indicador de Conflictos son prioritarios para la intervención de una planificación que revierta su sentido, los sectores que conforman los “hot spots” (puntos calientes), puesto que sus elevados valores nos determinan un elevado grado de conflicto en estos territorios. En lo que respecta al Indicador de Aprovechamiento de Potencialidades, se debe poner énfasis en políticas que solucionen la situación de los “cold spots” (puntos fríos), debido a los bajos valores que se tienen dentro de ellos.

Tal parece ser que el área protegida existente mayoritariamente en las zonas este y sur del cantón Nabón, es un factor influyente en lo que respecta a las actividades que se vienen desplegando en el mismo; esto lo podemos deducir precisamente debido a que los “hot spots” de conflictos coinciden con los “cold spots” de potencialidades, lo cual nos hace concluir que la conflictividad existente en las actividades actuales (en esas zonas) también pueden deberse y mantenerse en el tiempo precisamente por el desconocimiento o falta de apoyo para con los pobladores en el establecimiento de actividades que estén acorde a su territorio y al propio bienestar colectivo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A. (2012a). De las alternativas del desarrollo a las alternativas al desarrollo. En A. Guillén, & M. Phélan, *Construyendo el Buen Vivir* (págs. 33 - 46). Cuenca: PYDLOS Ediciones.
- Acosta, A. (2012b). *Buen vivir. Sumak kawsay. Una oportunidad para imaginar otros mundos*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana. En C. -C. Sociales, *La naturaleza colonizada. Ecología Política y minería en América Latina*. (págs. 21-58). Buenos Aires: Ediciones CIC-CUS.
- Anselin, L. (1995). Local Indicators of Spatial Association-LISA. *Geographical Analysis*, 93-115.
- Barragán, J. (1991). La función de bienestar colectivo como decisión racional. *DOXA*, 91-118.
- Brooks, D. (16 de Junio de 2009). *Rebelión*. Recuperado el 8 de Noviembre de 2012, de Rebelión: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=87062>
- Chancoso, B. (2010). El Sumak Kawsay desde la visión de mujer. *América Latina en movimiento*, 6-9.
- Chuji, M. (08 de Noviembre de 2010). Sumak Kawsay versus desarrollo. Recuperado el 18 de Junio de 2013, de Miradoriu de los Derechos de los Pueblos Indígenas: <http://www.miradoriu.org/spip.php?article168>
- Dávalos, P. (06 de Mayo de 2008a). El "Sumak Kawsay" ("Buen vivir") y las cesuras del desarrollo. Recuperado el 17 de Junio de 2013, de América Latina en movimiento: <http://alainet.org/active/23920&lang=es>
- Dávalos, P. (05 de Agosto de 2008b). Reflexiones sobre el sumak kawsay (el buen vivir) y las teorías del desarrollo. Recuperado el 17 de Junio de 2013, de América Latina en movimiento: <http://alainet.org/active/25617&lang=es>
- Delgado Ramos, G. C. (2013). ¿Por qué es importante la ecología política? *Nueva Sociedad*, 47-60.
- Fischer-Kowalski, M., & Haberl, H. (2000). El metabolismo socioeconómico. *Ecología Política*, 21-33.
- Hidalgo-Capitán, A. L., Arias, A. & Ávila Larrea, J., 2014. El pensamiento indigenista ecuatoriano sobre el Sumak Kawsay. En: A. L. Hidalgo Capitán, A. Guillén García & N. Deleg Guazha, edits. *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. Huelva y Cuenca: CIM y PYDLOS, pp. 23-73.
- Kowii, A. (2009). El Sumak Kawsay. Recuperado el 18 de Junio de 2013, de Universidad Andina Simón Bolívar: <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2796/1/RAA-28%20Ariruma%20Kowi,%20El%20Sumak%20Kawsay.pdf>
- Macas, L. (2010). *Sumak Kawsay: La vida en plenitud*. América Latina en movimiento, 14-16.
- Maldonado, L. E. (2010). *El Sumak Kawsay - El Buen Vivir / Vivir Bien (la experiencia de la república del Ecuador)*. Recuperado el 20 de Junio de 2013, de Escuela de Gestión

- Pública Plurinacional: <http://www.egpp.gob.bo/files/materiales/Mod4Curso3TranscripMaldonado.pdf>
- Martinez-Alier, J., Munda, G., & O'Neill, J. (1998). Weak comparability of values as a foundation for ecological economics. *Ecological Economics*, 277-286.
- Pengue, W. A. (2008). Ecoportal. Recuperado el 13 de Octubre de 2013, de Ecoportal: http://www.ecoportal.net/Temas_Especiales/Economia/la_economia_ecologica_y_el_desarrollo_en_america_latina
- Tibán, L. (18 de Septiembre de 2000). Instituto Científico de Culturas Indígenas, ICCI. Recuperado el 16 de Junio de 2013, de Instituto Científico de Culturas Indígenas, ICCI: <http://icci.nativeweb.org/boletin/18/tiban.html>
- Tortosa, J. (2009). Fundación Carolina. Recuperado el 9 de noviembre de 2012, de Fundación Carolina: <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/nombrespropios/Documents/NPTortosa0908.pdf>
- Tutillo, S. (2002). La perspectiva de desarrollo sustentable desde las Agencias de Desarrollo y la forma de entender el desarrollo de los pueblos indígenas. *Revista Yachaykuna*, 8-21.
- Viteri Gualinga, C. (2002). Visión indígena del desarrollo en la Amazonía. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 1-6.

JAVIER ALEJANDRO ÁVILA LARREA es economista y Magíster en Desarrollo Local con mención en Población y Territorio por la Universidad de Cuenca. Consultor e Investigador desde el año 2008 en el Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS) de la Universidad de Cuenca. Actualmente participando en la investigación sobre la Construcción conceptual y medición del Buen Vivir desde un análisis teórico y perceptivo de la población; anteriormente participación en investigación sobre migración transnacional. El presente artículo forma parte de la tesis de maestría mencionada. Como principales publicaciones anteriores están: la coautoría en el ensayo interpretativo “El pensamiento indigenista ecuatoriano sobre Sumak Kawsay” (2014), y la coautoría en el libro “El Buen Vivir. La (re)creación del pensamiento del PYDLOS” (2012).

Recibido: 15/05/2014

Aceptado: 30/06/2014